

consonni

Intro

20 de marzo de 2004. El muelle Marzana se ha recogido a la hora de costumbre. En el centro de la ría, sobre una gabarra descascarillada de nombre *Athletic*, se balancea el ring flotante en el que, a principios del siglo pasado, Juan Pikaza *Negro* noqueó con un directo de derecha a Mr Wolles *El inglés*. Es una aparición insufrible que desordena los recuerdos de Ibane cada vez que merodea por los márgenes de la parte vieja. El aire está impregnado de un denso hedor a gasóleo y a harina de pescado. En el pub Arrebato acaban de avisar por los altavoces sobre el combate: Consonni *versus* Nia. En una esquina, la vieja báscula del mercado de abastos. *Welter*. Nia ha dudado entre vestir el calzón negro con la imagen de la erección o el rojo con la leyenda *Más que una voz bonita*. De pronto un griterío ensordecedor. Insultos de aliento. El local está abarrotado. Cuando el histórico cartel con la publicidad de Bitter Cinzano anuncia el primer asalto, las dos contrincantes se saludan tocándose con los guantes. Ibane se fija en Nia. Tiene la oreja derecha cosida con aritos de plata. Se da cuenta de lo guapa que es. Debe de ser la única que piensa de ese modo. Al principio las guardias se imponen a los puños, pero a medida que transcurren los asaltos los movimientos defensivos encadenan otros ofensivos. Se suceden los *crochets*, los *jabs*, los *uppercuts*. Aun contra las cuerdas, ninguna quiere tirar la toalla. Al final del noveno los golpes recibidos en la cabeza han producido una momentánea suspensión de las funciones respiratoria y circulatoria de ambas. El intercambio de golpes se puede dar por concluido. Deja un regusto *under* muy de Bilbao La Vieja.

consonni

Vendrán más asaltos.

Quien pega primero pega dos veces.

Posibilidades y probabilidades. Ibane se imagina los directos musicales como combates de boxeo: o pegas, o te pegan. Y, normalmente, aunque pegues, también te pegan. Solo las mejores salen indemnes. O las que compran el combate.